

CONSTRUCCIÓN DE INFRAESTRUCTURA URBANA PÚBLICA EN BARRIOS DE ORIGEN INFORMAL EN COLOMBIA: LA EXPERIENCIA DE TECHO

*Daniel Quintero**

Contexto

Colombia, al igual que la mayoría de los países de la región, ha venido presentando en los últimos cincuenta años una tendencia al aumento de población en las ciudades, generando un incremento rápido y desorganizado en las áreas urbanas. Como resultado de dicho crecimiento, se encuentra el predominio de asentamientos precarios y la expansión no planificada de las ciudades (Departamento Nacional de Planeación, 2010).

Según el Departamento Nacional de Planeación, sólo en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga, el 18% del área neta de uso residencial corresponde a asentamientos precarios y este porcentaje aumenta al 24% para el total de las cabeceras urbanas en el país. Dicho fenómeno genera no sólo deficiencia en las viviendas sino también en el entorno particularmente en la provisión de equipamientos, infraestructura pública y vías de acceso (ivi, p.10).

Este escenario de ocupación informal se ve potenciado y dinamizado por la situación de conflicto interno de Colombia. El conflicto interno armado entre las fuerzas de seguridad, los paramilitares y los grupos guerrilleros ha afectado, principalmente, a la población civil desde hace más de 40 años. Al lado de decenas de miles de víctimas civiles, se han registrado miles de desapariciones forzadas, secuestros, torturas y violencia generalizada, como el utilizzo de niños soldados y violencias sexuales. Además, se cree que entre tres y cuatro millones de colombianos han huido de sus casas para escapar de la violencia (Amnistía Internacional, 2008). Las familias colombianas expulsadas de los campos por este conflicto encuentran en los asentamientos informales un espacio propicio para acentuarse y rehacer su vida en la ciudad.

Sin embargo, al llegar los desplazados a estos asentamientos se encuentran con una realidad diferente: la realidad de un asentamiento informal. Según ONU-Habitat (Mehta, Janus and Dastur, 2008), este término nos indica la manifestación, por un lado, del fracaso de las políticas y, por otro, de la resiliencia de las poblaciones desfavorecidas.

El Programa de Proyectos de Infraestructura Comunitaria de TECHO Colombia nace considerando este contexto y viendo una evidente necesidad de falta de infraestructura pública urbana. Por las condiciones en que las ciudades han crecido, nos encontramos con barrios y comunidades muy grandes donde la infraestructura urbana no ha llegado. Estos barrios nacen y aún siguen siendo informales, es decir, que a los ojos de la ley y de las municipalidades no

* *Daniel Quintero* ha trabajado con TECHO en Programas y el Área de Proyectos Comunitarios en los últimos tres años, y ahora como Director del Área Gestión Comunitaria de TECHO, Brasil.

existen. Esta condición adicional genera muy poca o casi nula destinación de fondos públicos para mejorar el estado físico de los barrios.

TECHO es una organización no gubernamental presente en Latinoamérica y El Caribe que busca superar la situación de pobreza que viven miles de personas en los asentamientos precarios a través de la acción conjunta de sus pobladores (organización comunitaria) y jóvenes voluntarios. El mandato de TECHO es fomentar el desarrollo comunitario en asentamientos precarios a través de la participación comunitaria y la toma de decisiones desde los propios vecinos de las comunidades. Gracias a la identificación de líderes locales, se puede estimular la conciencia social y crear espacios para la identificación de los problemas y las relativas soluciones. De esta manera, la voz crítica comunitaria puede ser reconocida por la sociedad y las temáticas identificadas toman espacio en la agenda pública.

Teniendo esto presente, y ante el panorama de carencia de equipamientos públicos urbanos en barrios de origen informal, TECHO decidió empoderar y apoyar a los habitantes de estos asentamientos. TECHO llega a las comunidades en una de las dos siguientes maneras: i) por invitación directa de algunas comunidades que ya conocen nuestro trabajo o ii) por investigaciones propias realizadas, las cuales detectan que barrios tienen la vulneración habitacional más alta y, considerando esto, se acerca a la comunidad y expone su plan de trabajo. En el segundo caso, si la comunidad lo considera pertinente, se comienzan el trabajo con la comunidad, las construcciones de viviendas de emergencia y todos los demás programas de desarrollo comunitario.

Así se fue descubriendo que los mismos habitantes quieren conformar grupos de trabajo y, con éstos, desarrollar proyectos de infraestructura pública que tengan como objetivo final mejorar el entorno, en general, del asentamiento en el que se habita.

La Calle de Todos

En la comunidad Altos del Pino del municipio de Soacha en el sur del área metropolitana de Bogotá DC, hay una vía que lleva hacia el Centro Comunitario donde todos los vecinos se juntan cada domingo en una Mesa de Trabajo¹. A través de espacios de participación ciudadana se ha desarrollado el proyecto “La Calle de Todos”, para el mejoramiento de esta vía de acceso al Centro Comunitario. Se generó así un cambio físico en el barrio y se ha pasado de “no tener nada”, según las propias palabras de Nohora Guerrero², a contar con algunos servicios públicos y servicios comunitarios que la misma población se ha encargado de luchar y conseguir con el paso del tiempo, en un proceso que aún no termina y que ya es motivo de inspiración, de ejemplo a seguir para otros barrios de la Comuna.

El proceso por el que TECHO llegó a esa comunidad se dio en los comienzos de la historia de TECHO en Colombia, en 2007. Ése fue el primer barrio donde TECHO comenzó a trabajar en

¹ Mesa de Trabajo: Espacio que TECHO ha impulsado en asentamientos de origen informal a fin de potencializar procesos de participación comunitaria. En la Mesa de Trabajo se juntan los vecinos y/o líderes comunitarios para trabajar en soluciones a problemas de todo el asentamiento.

² Nohora Guerrero: Reconocida líder comunitaria del barrio Altos del Pino y de la Comuna 4 – Altos de Cazuca – en Soacha.

Colombia. Esta zona es ampliamente conocida por ser uno de los sectores más vulnerables. Entonces con ese conocimiento previo, se decidió llevar la idea de TECHO a la comunidad, en donde nos pusimos en contacto con los líderes locales, y así fuimos comenzando y consolidando el trabajo. Durante el 2011, la Mesa de Trabajo, instituida tres años antes, identificó como una de las necesidades más sentidas en Altos del Pino mejorar el acceso al Centro Comunitario. Basándose en la idea de los jóvenes locales de que un mejor acceso a los servicios comunitarios ofrecidos por el barrio incrementaría la participación, se generó un proyecto con el fin de adecuar el acceso al Centro Comunitario.



La Calle de Todos:
antes y después del
proyecto de adecuación del
acceso al centro comunitario.

Este proyecto se denominó "La Calle de Todos" y su objetivo fue conectar el Centro Comunitario con la vía de acceso principal del barrio. Dada la configuración urbana del barrio³, la adecuación de dicha vía beneficiaría también a los habitantes de los barrios Luis Carlos Galán, 2^{do} y 3^{er} sector, y al barrio Mirador del Corinto y Corinto 3, permitiéndoles usar el Centro Comunitario y, de esta forma, fortalecer las dinámicas de participación de la Mesa de Trabajo.

Luego de superados los inconvenientes propios de un proyecto de esta escala, se cumplió con el objetivo y se terminó la construcción de la "Calle de Todos". Este proyecto sirvió como ejemplo para que otros barrios, como Rincón del Lago también en la Comuna 4 de Soacha, o Edén en localidad de Ciudad Bolívar, se animaran a mejorar el estado de la infraestructura de sus propios barrios.

³ Al no existir un patrón identificable y claro en la configuración vial del barrio Altos del Pino o de los barrios vecinos, existen algunas vías que conectan barrios y son más importantes porque ofrecen esa posibilidad. Ése es el caso de la vía de Altos del Pino, que permite una conexión peatonal con otras comunidades del sector.

Metodología Participatoria

Este caso, el del barrio Altos del Pino en Soacha, fue nuestra primera experiencia. A partir de ésta, junto con las recomendaciones de las comunidades, fuimos organizando mejor nuestras ideas para finalmente formalizar la creación de un proceso que apoya, desde las comunidades, la creación de proyectos de infraestructura para satisfacer las necesidades más básicas de las comunidades mismas.



Diagrama del proceso participatorio utilizado por Techo

En términos generales, el proceso se basa en detectar las necesidades más profundas del barrio. Puede que sea obvio que una necesidad es la creación y construcción de infraestructura básica, pero necesitamos que las comunidades, y sus propios habitantes, nos digan y expresen esto explícitamente para asegurar que ellos mismos van a ser los que van a trabajar con nosotros en la realización del proyecto. Para garantizar esto, hemos diseñado una metodología básica; se basa en la elaboración de una asamblea general con la mayor cantidad de habitantes del barrio, en el cual explicamos cómo es el modelo de trabajo. Si ellos consideran que este modelo de trabajo es una buena opción, elaboramos un Diagnóstico Participativo en el cual vamos a identificar cómo nos soñamos el barrio, tanto físicamente como socialmente. Una vez hecho el Diagnóstico Participativo, se elabora un Plan de Acción Anual en el cual se comienzan a perfilar proyectos para trabajar y los líderes y grupos de trabajo de la comunidad que los van a impulsar. Son precisamente estos grupos de trabajo los que conforman la Mesa de Trabajo. Con esta sencilla metodología garantizamos que desde el inicio los habitantes del barrio están conscientes del trabajo que se va a realizar y son ellos los que lideran todo el trabajo, convirtiendo a TECHO en un apoyo y no en el centro de la intervención, pues el centro y los protagonistas principales son los mismos habitantes.

“La Calle de Todos” sirvió de pauta para numerosos otros proyectos de infraestructura desarrollados con las comunidades; entro ellos se pueden mencionar los siguientes:

- Parque infantil comunidad Villa Mercedes.

Ubicación: Comuna 4 – Altos de Cazuca – Soacha.

Beneficiados: Más de 200 niños de los barrios Villa Mercedes, Terra Nova, La Meseta.

- Calle Colonial de El Oasis.

Ubicación: Comuna 4 –Altos de Cazuca – Soacha.

Beneficiados: 60 familias y comunidades vecinas que usan la nueva vía.

- Escaleras/Paso Peatonal Altos del Pino. Calle de la Esperanza.

Ubicación: Comuna 4 – Altos de Cazuca – Soacha.

Beneficiados: 40 familias y comunidades vecinas que usan los nuevos espacios peatonales y plazas.

- La Primera Calle de mi Barrio

Ubicación: Edén – Ciudad Bolívar – Bogotá DC.

Beneficiados: 40 familias y Jardín Infantil La Cigarra (200 niños).

- Alcantarillado Guabal Un Nuevo Comienzo

Ubicación: Guabal – Ciudad Bolívar – Bogotá DC.

Beneficiados: 40 familias.

- Puente de la Unión

Ubicación: Entre el barrio Rincón del Lago y Bellavista – Comuna 4 Altos de Cazuca – Soacha.



El antes y el después de dos secciones distintas del proyecto Calle de la Esperanza en Altos del Pino.



La inauguración del proyecto Puente de la Unión en Rincón del Lago.

Cuidado ambiental

Actualmente se está trabajando en darle continuidad al segmento de alcantarillado que se instaló en Guabal para poder conectar a más familias a la red de alcantarillado y evitar que ellas sufran de malas conexiones sanitarias. De igual manera, en el barrio Verbenal se está trabajando en la construcción de un salón comunitario construido completamente en botellas PET rellenas de arena. Ésta fue una propuesta de construcción que surgió de los mismos vecinos del asentamiento y que además es muy económica.

El proyecto de la construcción del salón comunitario en botellas ha tenido mucho patrocinio de empresas privadas que han querido aportar botellas; además, en el proceso de construcción los niños han tomado un papel protagónico, apoyando la consecución de botellas y rellenándolas. Aprovechando este contexto se ha comenzado a tratar temas de cuidado ambiental con los niños, medida que ha dado como resultado una mayor conciencia ambiental en el barrio y, en especial, en los niños. Esta iniciativa se ha pensado con el objetivo de solucionar el problema que se genera de la carencia de un salón comunitario; al menos por ahora, la comunidad y el equipo de voluntarios no ha considerado darle un aprovechamiento económico a la iniciativa.

Una comunidad empoderada

Luego de que estos proyectos son finalizados, las comunidades que los han construido están tan empoderadas de su propio crecimiento y desarrollo que comienzan a pensar en otras necesidades o en darle continuidad a los proyectos ya finalizados.

Por ejemplo, en el caso de las calles, luego de terminar una vía, otros vecinos comienzan a arreglar otros tramos para darle más longitud y continuidad a lo que ya se ha construido.

Trabajar juntos con las instituciones

Ante estas intervenciones, las alcaldías de las municipalidades donde se construyen apoyan con materiales de obra, maquinaria e incluso personal. Pues estos procesos de empoderamiento comunitario les benefician a ellos, ya que permiten darle mayor eficiencia al gasto de recursos. Además, fomentan la creación de comunidades auto-sostenibles. En varias oportunidades, y en especial en los casos de Soacha, la alcaldía local ha formalizado las intervenciones que se realizan una vez han pasado los controles de calidad necesarios. Esto alegra mucho a las comunidades, pues se dan cuenta que con sus manos están construyendo su propia ciudad y que el gobierno municipal aprueba y facilita que ellos desarrollen estos proyectos. Es decir, cada vez más, se sienten más cerca a las instituciones y al estado. Cada vez, se sienten más ciudadanos.

Este hecho de sentirse cada vez más cerca a las instituciones es un fenómeno que nos alegra como organización. Pues nuestro trabajo se centra en la erradicación de la pobreza y con estas acciones estamos acercando a los gobiernos a estas zonas alejadas y en extrema pobreza que siempre han tenido olvidadas en las agendas de desarrollo municipal. Ésta es una de las maneras en las que creemos que se puede trabajar, de manera innovadora, de la mano de la comunidad en la erradicación de la pobreza extrema.



La inauguración del proyecto La Primera Calle de mi Barrio

Desafíos

Este proceso no es sencillo. Está lleno de muchos obstáculos y de una “montaña rusa de participación ciudadana”, así que hay picos y valles de participación según el proyecto o del momento histórico en el que el proyecto se desarrolla. Primero, debo mencionar que el mayor obstáculo que tenemos para desarrollar esta iniciativa es el tiempo que dura el proceso. Estos proyectos son de “largo aliento” y pueden tardar un año o más, pues el modelo de voluntariado de TECHO funciona en jornadas de trabajo cada domingo. Estas jornadas se hacen así porque el domingo es el único día que las familias de los asentamientos tienen para descansar y pueden dedicar parte del día a compartir con sus familias y a trabajar por su propio entorno. Además, los otros días de la semana deben trabajar para conseguir el sustento de sus familias.

Otro de los grandes desafíos que este proyecto ha tenido es el contexto local de violencia y desplazamiento al que estamos expuestos. Por un lado, en los barrios de origen informal conviven víctimas y victimarios del conflicto interno. Nosotros llegamos a estas zonas con la intención de poner a trabajar a todos los habitantes para mejorar su propio entorno. Esta idea de igualar a todos al mismo nivel de ciudadanos a veces genera problemas, pues algunos vecinos no quieren trabajar con los otros cuando se enteran de su preferencia política y de su papel en el conflicto. Ante este desafío hemos respondido enseñándoles a los miembros de la comunidad sobre perdón y sobre el nuevo presente en el que viven, en el que el trabajo conjunto y de la mano va a convertirse en la única solución para mejorar su condición de vida. Así hemos logrado impulsar grupos de trabajo con variedad de ideales políticos.

Sin embargo, la violencia no sólo se expresa de esa forma. En muchas ocasiones, los grupos de trabajo que se han creado de vecinos y voluntarios han resultado amenazados por actores del conflicto. Esto sucede cuando los actores dominantes del conflicto, a nivel local, ven de alguna forma amenazada su liderazgo en el barrio. Entonces, ante esta situación reaccionan con amenazas directas a las personas que están trabajando por un mejor entorno. Estas situaciones, que son extremadamente delicadas, las hemos afrontado con pequeñas pausas del trabajo y esperando un tiempo prudencial para volver, y así vamos llevando los procesos. De igual manera buscamos acercarnos y conversar con estos actores del conflicto para explicarles las razones y las ventajas de los proyectos que se están desarrollando.

Estas situaciones de violencia en ningún caso han causado lesiones personales a ningún miembro de la comunidad ni tampoco a ningún voluntario. Sin embargo, con las pausas del trabajo se alargan los tiempos de ejecución de los proyectos.

Los tiempos de ejecución tan largos son los causantes de otro desafío de igual importancia para esta iniciativa. Se trata de la desmotivación y motivación de los pobladores de los barrios. En ocasiones, y con proyectos y procesos que demoran tanto, al no ver avances significativos muchos vecinos comienzan a desmotivarse de a poco y algunos incluso abandonan las ideas, pues creen que no avanzan. Esta “montaña rusa de la participación” ha sido constante desde que inició el trabajo de TECHO en las comunidades y lo hemos logrado superar con la persistencia y la pasión de los voluntarios que cada domingo están convenciendo a las comunidades sobre las ventajas de trabajar en conjunto por su propio barrio.

Actualmente sabemos manejar estas situaciones y ha sido un aprendizaje constante que consideramos que continuará, pues siempre estaremos buscando nuevas formas de trabajar en conjunto con las comunidades. De este proceso hemos logrado completar varios proyectos de infraestructura pública urbana y, más importante aún, se ha logrado convencer a las comunidades que si se organizan pueden construir y darle forma a gusto a su propio barrio y, por qué no, a su propia ciudad. Creemos que este punto y esta reflexión es donde se puede entender cómo este proceso resulta ser una práctica innovadora en la reducción de pobreza.

Construir sobre la experiencia

Como anticipamos, la "Calle de Todos" ha tenido mucho impacto en otras comunidades y en otros asentamientos de origen informal. Esto ocurre cuando miembros de otras comunidades se

enteran de los desarrollos que se están logrando con esfuerzo conjunto de todos los habitantes; de esa manera ellos mismos se animan a trabajar de la misma forma. Como organización nos interesa motivar a que este tipo de fenómenos se extiendan y sean de acceso a todas las otras comunidades en condiciones similares. Por este motivo, organizamos material de apoyo, capacitamos a voluntarios y a habitantes de barrios para que tengan los conocimientos necesarios para promover estas iniciativas.

Los encuentros de líderes

También organizamos encuentros de líderes comunitarios para que sea fácil compartir estas experiencias entre ellos mismos, se esparza la idea y se creen redes de trabajo entre comunidades donde se compartan conocimiento, experiencia e ideas sobre cómo mejorar la infraestructura pública en barrios de origen informal. Estas redes de trabajo que se van formando trascienden las fronteras de los barrios y de las ciudades donde TECHO trabaja.

Al organizar dichos encuentros de líderes, el conocimiento se comparte con los pobladores de otras ciudades del país y se adapta a cada contexto, junto con el apoyo de los voluntarios. De igual forma, y aprovechando la presencia de TECHO en 19 países de Latinoamérica, estos conocimientos y experiencias son compartidos en video conferencias y charlas. Con el mismo sentido, en 2011 se ha organizado el 1^{er} Encuentro de Líderes Comunitarios de América Latina en Lima, y en 2015 se llevará a cabo la 2^{da} versión de este tipo de encuentro en la Ciudad de México, que congregará a líderes y pobladores de varios países para compartir ésta y otros tipos de experiencias: experiencias que potencian y catalizan su papel de líder en la comunidad y su papel como ciudadano activo.

Relaciones con las Universidades

Estas redes de trabajo, por ahora, están muy vinculadas con universidades locales, pues éstas son nuestra principal fuente de conocimiento de profesores y universitarios que impulsan y asesoran estos proyectos y profesionalizan cada vez más el trabajo, y de voluntarios que den seguimiento, apoyo, reflexividad y continuidad a la idea. Partiendo de esto, hemos logrado consolidar a TECHO como un referente de voluntariado en jóvenes a nivel nacional; pues la juventud se acerca a las comunidades vulnerables y se transforman en mejores ciudadanos, críticos de la situación social actual del país y en jóvenes preocupados por mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable.

Protagonistas activos en la transformación participativa

Creemos, como organización, que crear estas redes de trabajo es otra manera de luchar contra la condición de pobreza en la que muchos colombianos viven.

Somos conscientes que existen causas muy fuertes que perpetúan la pobreza en el país, causas tan complejas como el mismo conflicto interno, o la mala distribución de la tierra y la riqueza del país. Al mismo tiempo, creemos que con estos proyectos de generación y construcción de infraestructura urbana pública, se está poniendo en el centro de atención a los habitantes de los asentamientos informales, y se les está dando la opción de ser los protagonistas en la

construcción de una mejor sociedad, en el que ellos, con sus manos, construyen su propio futuro. Ejercer un papel activo como ciudadano y agente transformador de la realidad ha sido un impulso que han tenido los líderes de las comunidades. Ejemplo de este efecto positivo es hacer parte de otras comunidades y por parte de varios líderes de las Mesas de Trabajo, de las Juntas de Acción Comunitarias⁴, dando el salto hacia la instancia más básica de nuestro sistema democrático, desde el cual pueden comenzar a influenciar, de mayor manera, procesos de toma de decisiones a nivel municipal.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Cali y Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social (2004) Juntas de Acción Comunal. Consulta realizada en Febrero 2013. Disponible en la página web: http://www.cali.gov.co/publicaciones/juntas_de_accin_comunal_pub
- Amnistía Internacional (2008) Déjennos vivir en Paz. La población civil, víctima del conflicto armado en Colombia. Madrid: España.
- Departamento Nacional de Planeación (2006) Construir Ciudades Amables, Bogotá <http://es.slideshare.net/Alejandra/documento-ciudades-amables>
- Marchioni M. (2006) ‘Democracia Participativa y crisis de la política. La experiencia de los planes comunitarios’, Cuadernos de Trabajo Social 19, 213-224. Universidad complutense.
- Mehta B., S. Janus & A. Dastur (Eds.) (2008) Approaches to urban slums: a multimedia sourcebook on adaptive and proactive strategies. World Bank Publications.
- Pinzón Ochoa N. (2007) ‘Los jóvenes de “La Loma”’: Altos de Cazucá y el paramilitarismo en la periferia de Bogotá’, Maguaré 21. Bogotá.
- Quintero D. (2012) Estudio de la participación ciudadana en la ocupación informal del territorio. Estudio de caso: Comuna 4 de Soacha, 2008-2011. Tesis de Grado. Repositorio Universidad del Rosario, Universidad del Rosario: Bogotá.
- Un Techo para mi País (2012) Capacidades comunitarias hacia un enfoque de desarrollo comunitario integral y sostenible. Santiago, Chile. Documento inédito.
- Un Techo para mi País (2012) Cuaderno de coordinador Mesa de Trabajo 2013. Bogotá. Documento inédito.
- Useche Aldana H. (1996) ‘Ciudadanía e inserción periférica’, Controversia 168. Bogotá.

⁴ Éstas son organizaciones civiles que propenden por la participación ciudadana en el manejo de sus comunidades. Sirven como medio de interlocución con los gobiernos nacional, departamental y municipal y buscan la creación de espacios de participación que ayuden al desarrollo en barrios, corregimientos y veredas (Alcaldía de Cali y Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, 2004).